

STEMMA – ÉCU – ÉCUSSON – ESCUDO EPISCOPAL

DIOS TRINIDAD

El Dios Trinidad cristiano se hace presente por sus obras, no directamente, porque “a Dios nadie le ha visto”.

- El sol, la luna y las estrellas nos remiten al Dios Padre Creador de todas las cosas.
- La cruz que divide el escudo en cuatro cuartos nos habla de Dios Hijo; la cruz está vacía porque Él ha resucitado.
- El corazón y el ancla nos recuerdan al Espíritu Santo, que es espíritu de Amor y de Esperanza.

SOL-LUNA

El sol representa a Cristo, “el sol que nace de lo alto”; por si no estuviera claro, el anagrama IHS lo explicita: “Iesus homo salvator”, Jesús Hombre Salvador. La luna, que recibe su luz del sol, representa a María, o también a la Iglesia, cuerpo y esposa de Cristo.

Sol y luna representan también a cristianos y musulmanes, separados en cuartos diferentes pero unidos por la cruz en diálogo fraterno.

TRES ESTRELLAS

Representan la fe, la esperanza y la caridad, los tres dinamismos que configuran nuestra relación con Dios. Pero también pueden ser símbolo de otras tríadas (razón-religión-amor, salud-sabiduría-santidad...)

CORAZON Y ANCLA

El corazón es el amor, la caridad pastoral, que me ha de caracterizar como obispo. “El Señor me ha traído aquí para amar a todos”, es mi convicción.

El ancla es la esperanza de un cielo nuevo y una tierra nueva, el Reino de Dios.

Corazón y ancla están tomados del escudo salesiano de Don Bosco y manifiestan así mi vocación y estilo de vida.

OLAS DE AGUA

Son alusión a los escudos de Vélez-Rubio (población donde nací y recibí el bautismo), de Badalona (donde crecí y se inició tanto mi vida cristiana -con la primera confesión y comunión, la confirmación y mi primera misa- como mi vocación salesiana) y de Kenitra (ciudad de mi entrada en Marruecos... ¡y de mi unción de los enfermos!).

La cruz hace de “pequeño puente” (Kuneitra) sobre las aguas, lo que me recuerda mi misión de ser también yo un “pequeño puente” entre... Las aguas me recuerdan también los grandes ríos de Paraguay y Bolivia, así como el mar que desean tener y no tienen.

Pero , ¿cómo no pensar además en el Mediterráneo, a cuya orilla pasé mi infancia, crecí y viví hasta los 32 años? El Mediterráneo une España y Marruecos, Europa , África y Asia. ¿Cómo no ver en estas olas una expresión de mi compromiso y del de la Iglesia en favor de tantos hermanos que arriesgan y pierden su vida al querer atravesarlo?

FONDO AZUL

Alusión clara a la Inmaculada, la advocación más querida –bajo el nombre de Purísima– de mi pueblo natal, así como una de las más tenidas en cuenta en el ambiente salesiano.

LEMA

Adveniat regnum tuum, “venga a nosotros tu Reino”.

Expresa mi convicción de que el Señor me llama y llama a toda la Iglesia a ser signos e instrumentos al servicio de la construcción del Reino de Dios, que lo es de paz y justicia, de libertad e igualdad, de vida y de verdad, de amor y solidaridad.

La Iglesia no tiene un Reino, sino que el Reino tiene una Iglesia a su servicio. Nuestro objetivo no es “engrandecer la Iglesia”, sino trabajar, en Iglesia y como Iglesia, para que el Reino de Dios crezca. Pedimos el Reino como don de Dios, pero nos comprometemos a colaborar con Él con todas nuestras fuerzas.

“Buscad el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura”.



Cristóbal López, sdb